

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 6

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII NUM. 809
Palma de Mallorca 10 de Agosto de 1917

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Alberil* y la de Administración a *Bartolomé Lladrós*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

La previa censura

Ya lo dijimos; volverán a restablecer la previa censura.

El gobierno de Dato se tambalea y no sabe gobernar a plena luz del día, necesita cerrar las bocas para que nadie hable.

Ya volvemos a tener que callar ni poder decir lo que sea necesario.

Nos han puesto una mordaza. Véanlo nuestros lectores en forma de oficio que hemos recibido del Sr. Gobernador.

Dice así:

«Para su conocimiento y efectos procedentes participo a V. que desde el día de la fecha y por acuerdo de Gobierno de S. M. queda restablecida la previa censura con las limitaciones prevenidas anteriormente; debiéndose, por tanto remitir las galeradas de ese periódico de su digna dirección a este Gobierno con la antelación debida.

Dios guarde a V. muchos años.

Palma 8 de Agosto de 1917.—*Javier Millán*.

Sobre la protección a los animales y a las plantas

Una hazaña del Sr. Pol

La Junta de protección de animales y plantas tiene, por cierto, por presidente a D. Antonio Pol y este señor, con una cobardía de que son capaces muchos hombres, quiso cobrar fama de altruista mandando hacer soltar todos los pájaros que, como es costumbre desde muy antiguo, los domingos y días de fiesta se exponían a la venta pública en la Plaza de Santa Eulalia. Más de una vez quizá el mismo señor Pol habrá ido a aquel mercado a comprar, para oprimirlos en alguna jaula, pajaritos de estos que ha mandado hacer soltar. Nada nos extrañaría que aún tuviera en su casa algún pardillo o jilguero para recrearse con sus armoniosos y alegres cantitos.

Y decimos que fué un acto cobarde y no altruista el del Sr. Pol porque se cebó contra unos pobres trabajadores que después de su trabajo semanal y para llevar unos reales más a su casa con que recompensar la insuficiencia de sus salarios, dedican los domingos a la caza de dichos pájaros, haciendo para ello recorridos de 8 y 10 horas con las redes a cuestas. A esto debió tenerlo en cuenta el Sr. Pol antes de hacer lo que hizo y más en estas circunstancias en que no es posible la vida del pobre si no procura aumentar su jornal con otros enganches. Verdades que la vida y la libertad de los pája-

ros deben protegerse hasta donde sea racionalmente posible, pero ¿y la vida y la libertad de los trabajadores ¿no merecen amparo ni consideración alguna? ¿No resulta incomprensible y hasta grotesco que mientras se dispensa tanta protección a los pájaros por cierta clase de gente no se levante una voz de protesta contra el enjaulamiento diario de los obreros y obreras en las fábricas, talleres y minas, cuya vida consumen allí dentro para engordar y rodear de toda clase de goces a unos cuantos parásitos de la sociedad?

Y resulta más evidente aún la cobardía del Sr. Pol si se tiene en cuenta que la bravata sólo la ha realizado con los humildes vendedores de dichos pájaros. ¿Porqué no hace soltar los que están enjaulados en casas particulares y los que tienen en sus pajareras los potentados y los dueños de chalets y quintas de recreo? Porque ni el Sr. Pol ni toda la Junta de protección a los animales tienen valor bastante para ello, con lo cual demuestran que sus sentimientos proteccionistas a dichos animales son una farsa hipócrita como tantas otras farsas de tantas otras juntas.

Si no fuese así sus sentimientos proteccionistas se manifestarían no solamente en la Plaza de Santa Eulalia o en alguno que otro caso aislado, sino que mayormente y con más energía, apesar de las sanciones legales, protestarían contra el sacrificio bárbaro e inútil de los caballos en las corridas de toros, contra el sport señorial de los tiros de pichón, contra las riñas de gallos y contra tantos actos en que, sobre hacerse verdaderas injusticias a los animales se ofende a la moral y a la cultura.

¡Pero no! Ustedes, señores papás de los animales y de las plantas, por más que os adulen servilmente los chicos de la prensa, ni sentís amor por los animales, ni por las plantas, ni siquiera por los hombres. Perteneceis al rango de las damas de Estropajosa. Vuestro sentimentalismo es bufo, grotesco, ridículo.

Os conmoveis ante un jilguero oprimido en una jaula y sois incapaces de protestar ante un caballo despanzurrado por un toro; fingís sentir horror y os subleváis ante las peripecias con que los muchachos martirizan a los gorriones y no os haceis eco de tantas injusticias sociales que martirizan y oprimen en la esclavitud económica a más de la mitad del género humano; queréis aparecer sensibles y compasivos ante el sufrimiento de los pájaros y os mostráis petrificados e indiferentes ante el dolor de las personas. Teneis, en una palabra, los sentimientos de pájaro, no de hombre, sin que, apesar de ello, os cause espanto ni os subleve vuestra conciencia ver en vuestras mesas buenos guisados de estos pajaritos que tanto amais y protegéis.

Lorenzo Bisbal

Sólier Agosto de 1917.

Murmúrio

Los fundidores

Estos obreros convencidos de la injusticia y compenetrados de lo insoportable que es la vida en estos momentos, se lanzaron a la lucha sin reparar en sacrificios ni en las penurias que éstas luchas acarrearán.

Llevar nueve semanas de inpacable lucha, sin que ninguno de ellos deje de cumplir la palabra empeñada con la Sociedad. Es digna de loanza esta actitud y los otros obreros lo deben reconocer.

Estos valientes trabajadores luchan contra unos capitalistas tercos y egoístas, que antes de acceder a las justas peticiones de sus operarios, prefieren hundirse en la bancarrota, echando a perder la industria.

Los capitalistas de este ramo, manifiestan que en la situación presente no pueden mejorar en nada la miseria de sus trabajadores, sin querer comprender estos señores que tampoco se puede vivir en estas actuales circunstancias.

Se les sube las primeras materias para dicha fabricación, y ellos sin queja alguna suben la producción, y los obreros piden algo para mejorar su vida y se escudan tras el bochorno de la negativa para no complacerlos. Ellos tendrán sus excusas; pero nosotros estamos seguros que si ellos ponen tanto empeño para hacer fracasar dicha huelga, es porque después de los fundidores hay todos los metalúrgicos hay otros obreros, que también están sedientos de vivir mejor y preparados para lanzarse por el camino de su victoria.

Hoy ya no hay remedio: la vida es insoponible y esto es el factor que ajeta a las muchedumbres.

Obreros: Nosotros que somos de la misma carne y participaremos igualmente que ellos de su triunfo, ayudémosles para que en su familia no falte el pan de cada día.

Las últimas dentalladas

En el último número ya dejamos dicho que creíamos solo era aparente la tranquilidad pregonada por el gobierno, sobre la situación nacional.

La verdad está otra vez amenazada por las inclemencias del censor, sin que sepamos hasta cuando durará este estado de cosas.

¿Qué se intenta con amordazar a la prensa? De nada sirve las medidas tomadas por el gobierno; en el último periodo de previa censura todo lo que pasó en la península, aquí se supo como en toda la nación. A medida que se censuran y suspenden periódicos, una multitud de hojas clandestinas invaden y circulan por todas partes, dejándonos entrever lo que es la verdad, quedando muy mal parada la situación del gobierno que nos rige, porque cuando el río

se desborda, difícil es el poderlo contener, y en ésta situación nos hallamos.

Fisiócrata

La asociación, ¿es un deber?

Nada en la Naturaleza existe que no esté asociado.

Es una ley indefectible y necesaria.

Si miramos la inmensidad del espacio se nos ofrece el grandioso ejemplo de los astros; su asociación de fuerzas de atracción les permite el equilibrio por el cual se mantienen, y giran alrededor de sus órbitas obedeciendo a leyes fijas e inmutables.

En la tierra, los mismos minerales que vegetales o animales, forman asociaciones naturales para defenderse de sus enemigos, para el mejor desenvolvimiento de su existencia y para preservarse de los males que el medio pueda ocasionarles.

Sin embargo de estos ejemplos, el hombre, que debiera ser—por razón de ser el ser superior de la animalidad y el de organización más perfecta—el más llamado a cumplir esta ley de la Naturaleza, es el más refractario a ella.

Y es más: sabe que asociándose tendría una gran superioridad, una fuerza invencible, por medio de la cual podría derrotar a sus enemigos, que son los parásitos que viven a expensas de su trabajo y de su salud; sabe que su valor moral es más apreciable, pasando del estado de *cosa al de hombre libre*; entendiéndose por tal aquel que tiene un perfecto dominio de su integridad, en cuanto es persona, para el total desenvolvimiento de sus energías y un aprovechamiento de éstas en su propio beneficio. Sin embargo de esto, le cuesta trabajo asociarse. La asociación permite al hombre comprender y penetrarse de lo que es y significa la *propia estimación*, que no es otra cosa que lo que llamamos dignidad.

No veremos nunca una planta vivir aislada; siempre encontramos reunidas, formando asociación, en las mismas especies, y es más: si éstas son débiles, o que por su naturaleza puedan ser devoradas por los animales, se nos presentan protegidas por otras que están dotadas de diversos medios de defensa, como son: espinas, segregación de líquidos viscosos u olores repugnantes.

En los animales, desde los más inferiores a los de superior organización, tienen medios defensivos. Hay protozoos (que los más sencillos) que segregan una substancia (cuando son cogidos por el hombre o atacados por sus enemigos: a los primeros les produce molestias en la piel, y a los segundos les priva en ocasiones del sentido de la vista. En otros son caparzones, o conchas, ora espinas, o bien garras y dientes, etc., etc., los medios que la Naturaleza ha puesto a su alcance para defenderse.

Al hombre también le dotó la Naturaleza de elementos particulares, muy superiores a todos; entre ellos, la inteligencia, el sentimiento y la voluntad.

La inteligencia para conocer, el sentimiento para sentir y la voluntad para querer.

Las plantas y los animales, además de sus medios particulares de defensa antes dichos, conservan íntegro el general y más poderoso, que es el de *asociación*; y a tal grado llega, que si, por circunstancias especiales, se diera el caso de hallarse el ser solitario, alejado de sus congéneres, sufre la nostalgia de la soledad, hasta

el extremo de perecer si no puede emigrar en busca de compañía de su misma especie.

Pues bien; el hombre parece la antítesis de todos los demás seres del Universo: él no se *asocia*, para defenderse, con sus similares si no le obligan (a veces, por la fuerza).

En la sociedad humana tenemos que considerar dos clases de hombres: hombres parásitos, que son los burgueses, con toda su cohorte de gobernantes y autoridades, y hombres víctimas, que son los obreros, tanto manuales como intelectuales.

Los primeros se asocian porque una parte de la clase trabajadora consciente de sus deberes y de sus derechos, les obliga a ello; porque con la fuerza de su organización les arranca mejoras; mejor dicho, reconquista una pequeña parte de lo mucho que se le usurpa, y porque poco a poco va combatiendo el parasitismo que la aniquila y depaupera; y es lógico, tienen que defenderse como gato tripa arriba, para contrarrestar la violencia de los golpes que en sus mal adquiridos intereses les asestan, y que de rechazo debilitan su omnimoda autoridad.

En los segundos, que podemos clasificarlos en jerarquías, que son: en consientes, inconscientes y neutros; sólo en los primeros está desarrollada la idea de asociación, y es en la que aquellos medios de asociación de defensa, *inteligencia, sentimiento y voluntad*, se ejercitan de un modo positivo, racional y perfecto.

A los inconscientes la *inteligencia* les sirve para no conocer que agrupándose o asociándose con sus hermanos los proletarios, ora manuales, ora intelectuales, mejoran sus condiciones de vida y su nivel moral se eleva; y lo que hacen con frecuencia es servir de arma burguesa para atacar a sus compañeros, contribuyendo a que la lucha se prolongue y, en ocasiones, a que sean vencidos.

El sentimiento le poseen para no sentir lo más sensible; en ellos la vida de privaciones, el hambre, el frío, la ignorancia de sus hijos, el vilipendio, y todo lo más ignominioso e inhumano con ellos, no tiene valor alguno; lo consideran como algo fatal, que tiene valor alguno; lo consideran como algo fatal, que tiene su única atenuante en los Roperos patrocinados por sus explotadores, y puestos bajo la advocación de algún Santo o virgen, o en la ignominiosa y a veces nociva sopa de algún convento.

Por último, tienen voluntad para no querer acabar con todo lo que sirve de obstáculo para su mejoramiento y emancipación y la de sus semejantes. Estos son los amarillos y católicos, de triste memoria y de bochornoso estigma para ellos.

Y en último lugar tenemos a los neutros o indiferentes, que son aún peores que los anteriores. Estos siempre se alejan de los amarillos; son más temibles que los amarillos; a éstos los llamaremos grises.

Como consecuencia de todo esto, debemos entender que el espíritu de asociación debe estar contenido en todo hombre, como resultado de sus necesidades para la vida y como efecto racional de su propia naturaleza.

J. Torres Fraguas

AVISO

Suplicamos a todos los suscriptores, paqueteros y corresponsales se pongan al corriente de pago o de lo contrario suspenderemos el envío de periódicos.

LA ADMINISTRACIÓN

Un incendio (1)

Una fábrica de vidrio ardiendo.—Los bomberos llegan tarde.—Comentarios.

El martes de la semana pasada se declaró un incendio en la nueva fábrica de vidrio llamada «La Nueva Victoria» situada en la calle de Caro del arrabal de Santa Catalina.

El incendio empezó a las diez y media dadas de la noche, desconociéndose hasta ahora, según se dice, de las causas que pudieron motivar el siniestro, si bien se decía si podía ser que el viento hubiese sido el culpable de la tal desgracia.

Nos personamos en el lugar del suceso y daba espanto ver como ardía aquella fábrica y como iban derrumbándose las bigas del edificio que, al caer producían fuerte ruido.

Y si espanto causaba el siniestro pena daba el ver como los vecinos iban sacando los muebles a la calle para evitar su destrucción en caso de que el fuego se propagase en sus casas. El público prestó auxilio a ambos.

Y ya había pasado una buena hora cuando las AUTORIDADES y los BOMBEROS se personaron en el lugar del suceso. Nada tiene de extraño, pues los habitantes de Palma ya estamos acostumbrados a ello.

De los bomberos no protestamos por que ellos hacen más de lo que pueden, pero sí, protestamos del pésimo servicio de éstos.

Y decimos que no protestamos de los bomberos por que ellos hacen más de lo que pueden. Llegaron al lugar del siniestro sudando a más no poder. ¡Claro! Si venían tirando, como caballos, la bomba y el bombillo que emplean en estos casos.

¿Cómo puede un hombre hacer el servicio de un caballo? Seguramente que los silbidos con que fueron recibidos dichos empleados no iban dirigidos a ellos, sino al Ayuntamiento que tiene en tan malas condiciones el servicio de bomberos.

¿Porqué en lugar de servir los bomberos de caballo, no destina el Ayuntamiento algunos de sus flamantes caballos que de nada útil sirven? ¿Porqué no se tiene el servicio montado con personal disponible a todas horas? De esta manera se evitaría que los hombres llegaran cansados y que llegara tarde siempre.

Es preciso que nuestro Ayuntamiento, que en todo se ocupa menos en lo que debiera, se ocupara de montar el servicio tal cual corresponde porque de seguir así siempre sucederá lo mismo.

* *

Y en cuanto a lo del suceso, creemos que si nuestro Ayuntamiento hubiese obrado como debía de hacerlo, hoy no tendríamos necesidad de censurarle. Porque esta fábrica, como otras, está situado en sitio que no corresponde y que de ello tienen la culpa

(1) Este artículo debía ir la semana pasada pero no pudo insertarse por exceso de original.

nuestros concejales que hacen lo que les da la gana.

¿No se protestó contra su fundación? ¿no ha protestado otro propietario por los perjuicios que le ocasiona en sus intereses? Pues nada; sólo hacen oídos sordos.

Y si no se remedía el mal otro día sucederá lo propio y los vecinos tendrán que volver a sacar los muebles y los géneros en mitad de la calle, causándoles graves perjuicios en sus intereses y nuestros concejales se pasearán orondos por las calles de Palma, como si estos sucesos no tuvieran importancia para ellos.

¿Hasta cuándo sucederá esto?

Jaime Riera Albertí

Amor ficticio

La noche estaba clara y serena, las estrellas brillaban en el espacio; el suave vientecillo hacía la temperatura más agradable que de ordinario, en estas noches veraniegas del mes de Julio.

Lola, tenía la habitual costumbre de esperar a Felipe en el balcón de su casa—si era de noche cuando iba,—y de día, sentada en la mecedora con el portón encajado, y siempre... siempre pensativa!... ¿Qué preocupaciones eran las suyas, cuando estaba relativamente bien?

¿Acaso no disponía de todo el dinero que le hacía falta? ¿No tenía un hombre que, la adoraba y la quería con delirio?... ¿Cuáles eran entonces, sus preocupaciones? ¿A qué causa obedecía aquél enojo que, se advertía en ella a cada momento? algo injusto, tal vez inhumano había oculto en el fondo de su alma.

—Muy buenas noches, Lola—dijo Felipe que acababa de llegar.

—Adios, muy buenas—contestóle Lola, desde lo alto del balcón en que estaba ella asomada—¿qué tarde vienes! y yo esperándote en esta jaula y tú... y tú... tal vez... no quiero pronunciarlo, porque me da miedo a mi misma.

—Acaba, de decirlo; siempre me has de tener la misma monserga. ¿Tú no sabes que yo... no quiero a nadie más que a ti...? Que tú has sido la única mujer que, ha tocado las fibras más sensibles de mi alma y ha despertado una pasión loca por ti; pasión tal, que si alguien se atreviera a quitármela sería capaz de arrancarle la vida, y cien más que tuviera...

—¿Y es por eso, por lo que me maltratas, cuando vienes fuera de razón y me insultas con tus palabras mal dichas?

—¿Por qué, en vez de obrar así conmigo, puesto que dices que tanto me quieres, no me enseñas a leer y escribir; y el día que tú te hartes de mí,—porque yo estoy segura que te tienes que hartar;—porque tú a tu vez no es puro, no es verdadero, es únicamente un deseo, y una ilusión de la carne más o menos pasajera, pero que al fin ha de tener su término, y tú te has de ir con los tuyos, con los de tu clase y yo me quedaré en la miseria, deshonrada y lo que es peor aún, sin poder apreciar cual es el valor de las letras, con la venda de la ignorancia, para que vuelva a caer otra vez en el abismo, puesto que al borde de él me dejaste.

Aquella mujer, de alma noble y sentimien-

tos generosos; que preveía algo grave; cuando pensaba en esto, cuando se encontraba sumida en sus más profundas meditaciones tal vez pasaba por su mente alguna idea salvadora. Si a ella hubiera llegado un hombre desposeído de todas las trabas y prejuicios de una sociedad corrompida; ¡tal vez un Quijote! hubiera sido dichosa, más que al lado de un ladrón de honras, o un libertino canalla, que a estilo chulapón conquistan incautos corazones alucinados por unas cuantas promesas que siempre dejan incumplidas, y unas pesetillas con que satisfacer su caprichosa vanidad.

Esto y no otra cosa, era lo que pensaba aquella infeliz mujer que a la sazón se encontraba en tan deplorables condiciones.

—¿Qué dichosa sería yo, si tuviera a mi lado un hombre pobre pero que me aconsejara bien y me guiara por el camino del bien! ¡Sólo el dinero es el verdadero culpable de toda corrupción, de toda iniquidad y de toda infamia!

M. Cejas

Puente Penil—10—7—17.

LOS TOROS

Esa repudiante y asquerosa fiesta vuelve a estar en su mayor apogeo, tanto que no hay café, paseo, ni lugar público en donde no se oiga hablar de ella.

Un día de esta semana pasada, estando yo sentado en un café tuve ocasión de presenciar una escena por cierto muy desagradable, ocurrida entre dos jóvenes, discutiendo sobre de si uno de esos que llaman fenómenos del arte taurino era mejor que otro, y de tal modo se encendieron, que llegaron a las manos, y a no ser por los que lo presenciaban que los contuvieron no sé si también se hubiesen convertidos en toreros, lidiando en medio de la calle, a tal extremo llegan los toros. ¡Qué deplorable es todo ésto!

Esos dos jóvenes, que eran dos obreros, lo mismo que muchos otros, ¿no comprenden cuan denigrante es todo esto? Tal vez crean que con los toros mejorarán su situación.

¡Ah pobres incautos, que es como decir pobres locos si tal pensais! los toros, a mas de ser una fiesta bárbara y fiera, nos desprestigian a los ojos de todo el mundo civilizado, y nosotros jamás podemos ni debemos contribuir a un acto del cual nos puedan menospreciar, nuestro deber en vez de ello es protestar.

Precisa pues que comprendáis, que los que organizan y toleran semejante barbarie, lo hacen por las pingües ganancias que de ellas sacan, y a más, porque les conviene teneros con los ojos aún vendados y de esta manera someteros cual mansos corderos para manejarlos a su capricho.

Pan y cultura es lo que se necesita, y no penséis que de esta manera lo consigamos, si vosotros imitáis a vuestros compañeros que lejos de asistir a actos tan nocivos e ininteresantes luchan contra ellos, y haciéndolo así se aprende de cultura y veremos en el día de mañana una nación en donde para vivir no tengan que salir lejos de ella, una nación en donde no sean perseguidos los que viéndola pobre y raquítica trabajan por regenerarla, y en donde se alzan los circos taurinos se alcen e cueles que lo que tiene de perjudicial e insípido lo primero lo tiene de útil y provechoso lo segundo.

¡Guerra, pues a los toros, y al tráste con ellos!

P. G. Rayó

Palma—7—8—17.

En la fábrica-Tripets

Esta semana se han presentado en nuestra redacción obreros de la Cordelería situada en el Molinar y que se le da el nombre *Cas Tripets*. El motivo ha sido para que hicieramos público lo mal tratados que son esos compañeros pues se les hace trabajar una jornada de once horas, y después han de recoger los aparatos empleando media hora más, sin que se les abone ni un céntimo por este trabajo, los jornales que se perciben son de 8 á 10 reales diarios siendo tratados como perros y aun amenazan con el cierre de la fábrica.

A nosotros no nos extraña nada de esto; conocemos las entrañas de los burgueses y sucederá así mientras que los que somos víctimas de su explotación nos marchemos en taberna a alcoholizarnos sin pensar que sólo con la asociación puede ponerse coto a tales abusos.

Si, cordeleros, lo extraño lo que parece mentira, es que encontrándonos en tiempos tan críticos como éstos, no acudáis a la Sociedad y comportéis el que se os dé un jornal de mujer, y lo más estupendo, que se os haga trabajar once horas y media a la inclemencia del tiempo, y vosotros cabizbajos sin pensar que sois los únicos en Mallorca que trabajais más horas y ganais menos jornal os dirijis a la taberna, a las riñas de gallos, gastando el dinero con estos vicios y en cambio para vuestra madre Sociedad ni teneis un ochavo para que os defienda de los latigazos del burgués que no mira más que en chuparos toda la sangre posible.

Con esto debeis pensar hermanos nuestros, abandonad el miedo y acudid a la Sociedad y desde allí podreis hacer frente a vuestros enemigos y conquistareis mejoras que nunca habeis soñado.

En otro artículo procuraremos extendernos más.

Rosafó.

UNA BUENA NOTICIA

Dícese que desengañados los reformistas y perdidas las esperanzas de democratizar a una monarquía borbónica, van a hacer un llamamiento a todos los republicanos para constituir un partido único, compuesto de federales y unitarios, sin admisión de ningún otro calificado o distintivo.

Por lo que a Mallorca se refiere, creemos que si los republicanos dejaran de hacer discursos, y permitieran que el día del Corpus los curas hasta pisotearan la bandera española, cuando pasa la procesión, que en todos los Ayuntamientos de la Isla tendrían mayoría de concejales en las próximas elecciones.

Obrar, y callar Este debería ser el lema del partido: y si se hiciera el juramento

de no aliarse con ningún otro monárquico, el país pronto les prestaría su apoyo, porque los juzgaría tan sólo por sus hechos y no por sus razonamientos.

Y si nos criticaran y se burlaran los adversarios, tomarlo también con paciencia; pero siempre obrando y callando.

Es la táctica del hombre que está seguro de su fuerza y de la bondad de su causa.

X.

Por la Libertad y fuerza

Todos los esfuerzos que se hacen para reorganizar nuestra sociedad y al mismo tiempo para dar vida a ésta todos los ánimos que se presten para en bien de una campaña libertaria y fuerte a de implantar en breve tiempo dicha base de derecho social entre nuestro gremio de albañilería pollensina. Estos ánimos nos han de llenar de gozo y satisfacciones porque no es tan poco poder huir los trabajadores de una servil esclavitud que domina uno por uno a hacernos cobardes para ser inútiles en sociedad, basta de estar rendidos hemos de amar esta y hacernos constantes a una lucha que coronará una victoria para conseguir mejorando la situación propicia que nos hace indignos de seguir esclavos, de estar en sociedad.

Si, compañeros; hemos de abandonar este lugar que ocupamos no es el nuestro y olvidemos lo pasado en cambio a de ser de aquí en adelante una vida nueva de regeneración y de emancipación trabajadora, y para conseguir todo esto, para tener resistencia en la lucha es necesario fortalecernos moral y materialmente, una idea buena experimental, a de ser nuestra fortificación pero primero una unión total de todo un gremio, no lo dudéis todo se consigue por medio de la unión que regenera las clases sociales y hacen fuertes sus convicciones. No ser estos cobardes ante otros que luchan por la emancipación, no ser malos compañeros que esto indigna a los otros compañeros, en una palabra ser hombres firmes y conscientes todos en defensa de una misma opinión social y no de otras que son contrarias a ésta; lo peor que puede existir en una sociedad es uno ser cobarde y llepa, lo digo llepa, por que siempre

entre muchos suele haber alguna y esto no a de existir porque mala oveja se aparta del rebaño y estos compañeros no pueden estar en sociedad porque son esclavos de sus explotadores; no ser así porque entre obrero y patrono no puede haber, porque se diferencian como he dicho, el obrero que vive esclavo no es constante en sociedad porque no es digno de ella y además que esta es la base de libertad y no de esclavitud. Nuestro objeto de sociedad sea de modificar no de seguir simple y desválida porque por tener una sociedad simple mas vale no tenerla y mi idea ha surgido hoy para emprender una marcha mucho mas fuerte que no tenemos como vosotros mismos experimentaréis y como las cosas no deben de hacerse a la hora próxima en tiempo os señalo mi opinión.

Mi opinión es de fortalecer esta por evitar la cobardía y socorrernos en cualquier lucha que sostengamos, porque no poderse sostener en la lucha obliga a los trabajadores abandonar por estas a veces ser largas y queda disminuida la sociedad y desválida y para conseguir que esta no vuelva a disminuir en caso de lucha y ser valientes y libres, lo mejor sería como es mi opinión unirnos a la Federación Nacional de obreros albañiles de España y sus similares, donde carece en tiempo de lucha sus socorros para no perder la fé en ella y no verse obligados a abandonar por necesidad. Esta es mi opinión y nuestra fortaleza.

Juan Jimenez

Pollensa 30 de Julio de 1917.

ACCIÓN SINDICAL

La Emancipación

En Junta celebrada se acordó nombrar al compañero Feniba, para que defienda a una compañera despedida injustamente en la fábrica «La Algodonera», y que no se le ha dado el tiempo que marca la ley.

Los curtidores

La censura nos prohíbe el que anunciemos ningún movimiento obrero por lo tanto nos limitamos en decir que siguen engrosando las filas de su Sociedad muchos compañeros.

Los carpinteros

Uno de estos días tenía que celebrarse junta general ordinaria; pero ni podemos decir día ni hora porque la censura lo impide y seguramente no se nos dará mas que permiso que para hablar de toros, bailes, riñas de gallos y de alguna caravana que estos días nos mareó con su chillería por las calles de Palma.

Recaudación a favor de los fundidores

Lorenzo Bisbal, 1'00.—El Desarrollo del Arte suscripción voluntaria, 5'00.—Juan Ballester, 0'50.—Cayetano Juan, 0'25.—Pedro Marroig, 0'25.—Jaime García, 0'30.—Juan Carrió, 0'25.—Comisión calle Olmos, 9'70.—Esteban Coll, 1'00.—José Martí, 1'00.—Taller C'an Leopoldo, 3'00.—Taller C'an Ros, 9'20.—Taller C'an Estrañy, 2'80.—C'an Gil, 1'50.—Jaime Torres, 0'50.—La Soledad, 7'95.—Antonio Tuduri, 0'25.—Imprenta C'an Tous, 0'80.—Busquets, 0'25.—Clár, 0'50.—Recaudación taller ferrocarril, 10'75.—Comisión Hostalnets, 10'15.—Domedel, 1'50.—Taller Casellas, 5'80.—Fábrica C'an Ribas, 1'75.—Fábrica de hormas, 1'25.—Fábrica C'an Miret, 2'25.—Fábrica El Gremio, 1'90.—Magin Aulet, 1'25.—José Coloma, 0'30.—Comisión Plaza San Antonio, 24'50.—Comisión Plaza Atarazanas, 10'30.—Taller Parisien, 15'55.—Taller C'an Bestard, 3'20.—Taller Industrial, 4'45.—Comisión Santa Catalina, 22'00.—Taller C'an Buadas, 3'80.—Jaime Picornell, 0'50.—Andrés Sererol, 1'00.—Recaudación de los tranviarios, 9'95.—José Pérez, 0'75.—Lorenzo Fiol, 0'20.—Jerónimo Ripoll, 0'25.—María Vich, 0'25.—Isabel Vich, 0'15.—Magdalena Llabrés, 0'15.—La Igualdad, 19'00.—La Metalúrgica de su caja social, 10'00.—De la suscripción voluntaria de La Metalúrgica, 13'45.—Suma total 220'25.

Partidas recibidas del Taller Parisien: día 14 de Julio, 17'05 ptas.; día 21 de id., 14'00 id.

PALMA DE MALLORCA

Imp. de Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

* NOSOTROS TENEMOS COMPETIDORES EN PRECIOS, PERO NO EN CALIDAD *
<p>La Verda Stelo (S. A.)</p> <p>Especialidad en Azulejos de Valencia, Mosaicos hidráulicos de Barcelona, Piedra artificial, Aplicaciones del cemento, Tuberías, Vigas, Columnas, Tejas, Cornisas, Balustradas etc., etc.</p> <p>Peregil, 11 y 13.—Palma de Mallorca</p>
* AL COMPRAR, FIJESE EN LO QUE COMPRA, NO EN EL DINERO QUE POR ELLO PAGA *

LA ARGENTINA ZAPATERÍA

Se hace toda clase de calzado.—Especialidad en la medida.

Elegancia, Esmero, Prontitud y Economía

NO DEJEIS DE VISITAR

La Zapatería "La Argentina"

Jaime II, 62

Palma de Mallorca

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.